

La Hoja Suelta

AÑO III.

Castellón 6 de Marzo de 1892.

NÚMERO 28.

Perdónalos Dios nuestro que no saben lo que se hacen

Eso venimos repitiendo uno y otro día desde que comenzamos la publicación de este modesto semanario, y creíamos retirarnos temporalmente sin poder conseguir algo de lo mucho que nos proponíamos realizar en pro de nuestra religión católica, apostólica y romana, atrayendo á su seno algunas ovejas descarriadas que andan errantes por ese archipiélago de la humanidad, adorando dioses falsos, creencias antirreligiosas, separándose de su verdadero Dios y olvidándose de las máximas católicas que les fueron inculcadas en el regazo nunca olvidado de sus queridas madres.

Dichosos aquellos que no se han separado jamás de los preceptos que nos enseña el catecismo. Dichosos aquellos que han observado siempre con verdadera fe los dogmas de nuestra santa religión. ¡Qué tranquilidad rebosa en sus conciencias! ¡Qué bienestar perciben estos en el seno de sus familias!

Pero los réprobos, los relapsos, aquellos que han olvidado por un momento á su Dios y Señor, aquellos que se han separado de nuestra verdadera religión para pertenecer á una secta malvada, esos no es posible que tengan tranquilidad en sus conciencias, esos no es posible repetimos, que conozcan la verdadera felicidad en el seno de su familia; por eso no nos cansaremos jamás de repetir: perdónalos Dios nuestro, que no saben lo que se hacen.

Todas estas ideas se nos han sugerido al llegar á nuestro conocimiento un acto realizado estos días en esta capital por un masón de corazón empedernido, por un réprobo que hacia alarde públicamente por medio de la palabra y por medio de la prensa, de su impiedad religiosa. Y estos días (según se nos dice) aprovechando la ocasión de encontrarse entre nosotros nuestro virtuoso y sabio Prelado, se arrodilla á sus pies implorando el perdón de sus culpas, rectificándose en un todo de sus errores pasados, y prometiendo abrazar de nuevo los preceptos de nuestra santa religión católica, de donde nunca jamás debía haberse separado.

Y los representantes en la tierra del verdadero Dios, le abren sus brazos con aquella misericordia infinita que nos manda la Santa Madre Iglesia,

y reciben dignamente en su seno al hijo pródigo, que vuelve á la casa paterna abjurando de los errores que le perturbaron por algún tiempo sus ideas y su conciencia.

Bendita sea la misericordia de Dios porque es inagotable en ella el perdón de los pecadores que acuden arrepentidos á llamar á su puerta. Bendita sea repetimos la clemencia de ese Dios omnipotente y poderoso, que olvidando las ofensas recibidas por las ovejas descarriadas, no llega nunca tarde el pecador á postrarse á sus pies para recibir el perdón de sus culpas, cumpliendo la penitencia que le fuere impuesta.

Por eso no nos cansaremos nunca de repetir las palabras con que encabezamos este artículo: perdónalos Dios nuestro, que no saben lo que se hacen.

Bien venido sea entre nosotros el prófugo de nuestras creencias, bien venido sea, repetimos, si su arrepentimiento es sincero, leal y espontáneo. Pero si no es así, es preferible que no vuelva, para después cometer un nuevo sacrilegio que aumente más y más la enormidad de sus pecados, como sucedió hace muy poco tiempo con otro hermano de logia de la persona que hoy nos ocupa, que confesó y comulgó el día de jueves Santo, y el mismo día, ó al siguiente, cometió el atrevimiento de presentarse de nuevo en la logia á continuar en sus mismos errores.

Si la conversión del Sr. Perales es verdadera, si su arrepentimiento es sincero y espontáneo, venga en hora buena al seno de su verdadera Religión, de donde nunca debía haberse separado; y si la Iglesia le abra sus brazos y le perdona sus culpas, nosotros haremos lo propio recibiendo en nuestra compañía y perdonándole las muchísimas ofensas que nos ha inferido, y las muchísimas calumnias que nos ha inventado.

Perdón, perdón para el pecador; pues eso nos manda nuestra Santa Madre Iglesia, y de corazones nobles, hidalgos y cristianos, es el perdonar las ofensas recibidas.

Ojalá el ejemplo dado por el Sr. Perales sirva de estímulo para los que se encuentren en igual caso hagan lo propio que ha hecho ese señor, volviendo al seno de la Iglesia católica donde su caridad y su misericordia son inagotables para perdonarles sus enormes pecados, pues nosotros no nos cansaremos jamás de pedir al Altísimo

en nuestras oraciones, las palabras con que encabezamos este artículo.

Perdónalos Dios nuestro, que no saben lo que se hacen.

PRESUPUESTOS REPUBLICANOS Y MASÓNICOS

Digimos en el artículo que con el propio epígrafe que este publicamos en nuestro último número, que Castellón es un pueblo esencialmente católico; y si de alguna prueba se necesitara para probar esta gran verdad, nos bastaría con aducir el siguiente hecho:

Cuando allá en el año 60 se construyó nuestro espacioso cementerio católico, se hizo á la vez é inmediatamente detrás de él, uno pequeño, con caracter exclusivamente civil, para que dado caso de morir aquí fuera del seno de nuestra Sacrosanta Iglesia alguna persona, pudiera inhumarse allí el cadáver de semejante desgraciado. Hasta la fecha, solo se han enterrado en dicho cementerio civil, dos cadáveres: el de una persona que murió en Villareal, y el de un infeliz suicida. De seguir la misma proporción, dada la capacidad del susodicho cementerio, no se llenaría en ocho siglos.

Hé aquí probado cómo Castellón es eminentemente católico.

Y á pesar de ello, la mayoría del ayuntamiento, en el proyecto de presupuesto para el próximo ejercicio, consigna una respetable cantidad para adquisición de terreno para un nuevo cementerio civil.

Probado está que éste no hace falta, pues basta y aun sobra con el actual; probado está también que Castellón ni lo necesita ni lo quiere. ¿Por qué pues semejante proyecto?

Es que se quiere hacer un cementerio bonito como eficaz propaganda contra la Religión católica? Es que se quiere que el dinero de los católicos se invierta en cosas contrarias á sus creencias y á sus intereses? Se trata de una provocación?

Si eso se quiere y de eso se trata, los católicos deben protestar enérgicamente á fin de que no prospere el proyecto.

Se nos olvidaba decir una cosa muy importante. Si no estamos mal informados, el repetido cementerio civil, se trata de constituirlo precisamente delante del católico como relegando este á un segundo término y poniendo aquel en primer lugar como cosa principal.

Es posible consentir semejante abu-

so, semejante burla, semejante escarnio?

No, y mil veces no.

El cementerio civil no hace falta y por tanto no debe construirse: los católicos no lo queremos y por tanto nuestro dinero no debe emplearse en cosa que rechazamos y que reprobamos. No podemos ni debemos consentir que se haga alarde tal de impiedad ó de anticatolicismo.

El dinero que en construir ese cementerio quiere invertirse tan inutilmente, mejor diremos tan perjudicialmente para la Iglesia y como ostentación anticatólica, puede y debe emplearse en cualquiera de los muchos, muchísimos servicios municipales que están completamente desatendidos y olvidados, y no en una obra inútil y perjudicial; puede y debe invertirse en cosa favorable á la colectividad que paga, y no en cosa contraria á esta misma colectividad.

Del proyecto de construir en tales circunstancias y en tales ocasiones un cementerio civil con dinero católico, á construir con dinero de la misma procedencia una logia ó cualquier templo contrario á los fines de la Iglesia, no queda ya mas que un paso. Paso que se daría muy en breve á no dudarlo, si los católicos no salen todos, absolutamente todos de su punible indiferencia y apatía, y no procuran por todos los medios que la ley concede evitarlo. A evitarlo pues castellonenses: á evitarlo pues católicos. Unámonos todos los contrarios de Bafo.net y no consintamos que por mas tiempo manden y dispongan de lo nuestro los que no son mas que una insignificante minoría entronizada por el criminal indiferentismo de la generalidad.

Cumplamos todos con nuestros deberes: cumplamos como buenos, y no consintamos que se nos azote la cara con nuestro propio látigo.

Clarín.

El concejal D. Carlos Ferrer

Este señor, siempre se distinguió por la formalidad de sus actos, y sobre todo por la fe con que sostiene sus ideales políticos en todas partes donde se le coloca.

Fue elegido concejal como monárquico en el distrito de párvulos de esta capital, y los que á ese cargo le elevaron, creyeron de buena fe que respondería á los fines para que fué nombrado, defendiendo con nobleza y va-

dos que dé, y de que diga. por ahora suprimidos; solo se peritaciones pacíficas uella del mes de zapatero dé alguhará esperar, se

e el Cascarrilla en eros ha disminuí la palabra ladro nos hacia privánse sentimos siempre petida en las copapel. Nosotros carriteros que no ca el propósito esto, continuarehos ciertos come amigos, hechos ridicos no tienen do mucho que por á luz otros en e son de mucho na más considera sido posible has, apesar de las mos practicado; e si dichas prue existen, y saba á nuestras má s las fazañas de ces verá Chales clara y expresiva FA.

Los Ferrer es una ando ocurre una amiento y él dá que desean los s siempre se le equívocado, qué a ha hecho. rre decir cuando tribunal, pero ctecar el teatro obras que se es onces no se eñe elementos meten ruido y esga como él desea oné.

so de todo esto, nta y tanta inre que se ocu

orque nos iremos e pose al señor

ogaño

s que tenía la fortuna, s, hacer la suma. s á verme vino, ación; me restaba: Yo!

rmado J. S. E.

José Rovira.

lentía los principios políticos de los que le confiaron sus sufragios.

Pero nada de eso; el Sr. D. Carlos Ferrer desde que tomó posesión del cargo para que fue elegido, y le confiaron sus amigos el de primer síndico de este ayuntamiento, ya no se acordó para nada de sus electores, de sus amigos políticos, ni menos de sus convicciones, (si es que alguna vez las ha tenido.) Solo se acordó del solar del teatro para edificar en él ese edificio público, que es y será la ruina de todos los ayuntamientos presentes y futuros, y el que por el tiempo, ya sabremos quien será su propietario.

Entonces recordarán los buenos hijos de Castellón, que el ayuntamiento tuvo en ese sitio un solar que le costó una friolera, y que después de algunos años de haberlo poseído, si lo hubiera vendido á solares para abrir una gran vía como tenía en proyecto un ayuntamiento honrado y amante de los intereses de esta capital, hubiera podido sacar de ellos unos diez mil duros próximamente, que hubieran ingresado en las arcas municipales para hacer mejoras en la capital, que bien las necesita.

Pero hoy, no solamente perderá el ayuntamiento el valor de esos solares, sino además el dinero que este haya entregado y entregue para la edificación de ese teatro. En cambio el señor D. Carlos Ferrer conoce muy de cerca á la persona que se aprovechará de ese solar, y de las cantidades entregadas, y que se vayan entregando para la construcción de esas obras.

Pero en recompensa de todo esto, el Sr. D. Carlos Ferrer es muy flexible en el ayuntamiento, y cuando á los republicanos les conviene que el Sr. Ferrer vote lo que ellos desean aunque esto sea el resultado del famoso expediente de consumos, el Sr. D. Carlos vota con ellos aunque días antes delante de muchísimas personas haya dicho mil pestes en contra de ese expediente que después se le ha visto votar.

Pero todo se lo debemos perdonar, porque después confiesa que se ha equivocado, que no era eso lo que el quería votar, que lo que quería votar era lo contrario de lo que votó, y mil cosas por el estilo que iremos relatando en los números sucesivos, y que hacen formar un concepto muy mezquino de la persona que eso se atreve á decir en público.

Cuando hay que tratar alguna cuestión grave en el ayuntamiento, (como por ejemplo), los actuales presupuestos ordinarios (que son un desbarajuste), el Sr. D. Carlos opta por no ir á sesión para no comprometerse, y si por casualidad llega á estar, siempre dá su voto á lo que desean los republicanos, pero con la fatal particularidad, que después siempre dice que se ha equivocado, y es muy posible que así suceda en la próxima sesión que ha de tener el ayuntamiento dentro de unos días para la aprobación

definitiva de los presupuestos en unión de la junta de asociados, pues ya verán nuestros lectores como nuestro famoso D. Carlos Ferrer ó se pondrá enfermo, ó si vá á sesión, votará en unión de los republicanos la construcción de el cementerio civil en proyecto, y todas las otras reformas republicanas ma-onicas que se introducen en él, para aminorar las facultades del alcalde atentando á la ley.

Nos alegraremos que no resulten verdad nuestros vaticinios, pero cuasi tenemos la seguridad, que dada la flexibilidad de estómago agradecido de D. Carlos Ferrer, obrará tal y conforme llevamos indicado.

Pronto saldremos de dudas.

HACHE.

Crónica

El martes llegó á esta capital, procedente de Valencia, el nuevo gobernador Sr. D. Juan Dordá, de quien tenemos muy favorables noticias, pues ha desempeñado con gran lucidez y acierto la alcaldía de Valencia y el gobierno de Murcia en donde dejó gratos recuerdos.

Sabemos que está dispuesto á favorecer con todas sus fuerzas los intereses morales y materiales de la provincia; á perseguir con mano firme el juego, y á todo cuanto pueda exigirse á un buen gobernador.

Reciba el Sr. Dordá nuestro parabien por su venida y por sus loables propósitos, que esperamos ver treca dos pronto en realidades, para rendirle nuestro aplauso más sincero y entusiasta.

LA HOJA SUELTA estará siempre incondicionalmente al lado de autoridades que cumplan los laudables deseos que el Sr. Dordá trata de realizar.

Gasset y compañeros mártires, no teniendo razones para contestar á los muchos y durísimos cargos que viene haciéndoles LA HOJA SUELTA, buscan la salida valiéndose de la cómoda y fácil muletilla de que está loco nuestro amigo el director de la misma.

Como comprenderán nuestros lectores, esa arma que han elegido para defender su conducta, no puede ser más débil, pues viene á demostrar que los hechos graves que contra esa gente venimos denunciando, son tan ciertos y verdaderos, que no tienen defensa. ¡Que está loco nuestro director! Seguramente que el poco talento de Gasset y compañía, no presta para discutir otra cosa, porque siempre en casos iguales han echado mano de esta frase á fin de evadirse del compromiso de contestar á los duros ataques que se les han dirigido. Perfectamente recordamos que *El Clamor de la Democracia* redactado por Gasset y sus amigos, decía de González Chermá que no estaba en su cabal juicio, y hasta pedían para él una camisa de fuerza

Do manera, que la locura que en-

tonces le atribuían al que es hoy su jefe González Chermá, se la aplica hoy á nuestro amigo Sr. Sanchez Esteller.

Este sistema de defensa convertido por Gasset en muletilla, sobre ser del peor gusto, es además un recurso muy pobre y muy ridículo que la opinión pública no puede casarlo.

Con sorpresa hemos visto que han favorecido con un empleo en la Intervención de Hacienda al hermano político de González Chermá D. José Sales. Suponen muchos, que este republicano no aceptará la breva, porque su delicadeza... no le permitirá comerse el pan de los conservadores monárquicos, ni su hermano político consentirá y hasta es seguro que pondrá pies en pared para que devuelva la credencial á esos reaccionarios, que se han permitido hacerle la ofensa de darle un destino.

Pero con toda seguridad que viven equivocados los que con la mejor buena fe creen en la abnegación y desinterés de esa gente; pronto, muy pronto veremos como D. José Sales toma posesión del cargo, cobrará muy bonitamente los seis mil reales que es justo el sueldo que corresponde al empleo que le han dado, y eso de dignidad... delicadeza etcétera, etc., no son más que palabras y nada más que palabras.

No faltaba más dirán Sales y González Chermá, después de tantas bajezas y humillaciones que hemos hecho á los personajes conservadores para obtener este mendrugo, conseguido por fin, estaría bueno que lo soltáramos. ¡Quia hombre! ¡Quia!

El señor Sales lo que hará es no trabajar como empleado de la Intervención, porque no sabe ni quiere saber, pero cobrar los seis mil del pico, quite V. de ahí, aunque se perdieran las colonias, sin sacrificar por supuesto los gritos de viva la república, viva la moralidad, viva la honradez, y sobre todo muera el cosí.

Estos sueltos son calificados por González Chermá de basura de LA HOJA SUELTA, pero son verdades incontestables.

Chispazos

Leemos en *El Clamor* del domingo anterior.

«Pregunta *El Progreso* de quien ha recibido la credencial D. José Sales, hermano político del Sr. González Chermá.»

«Cuando el Sr. Sales ocupe el cargo que de antiguo tenía en Hacienda, podremos decir al colega sin temor á que nos desmienta, que el Sr. Sales jamás ha escrito cartas á Fabra solicitando destinos.»

Falta á la verdad descaradamente *El Clamor*; porque nos consta, y es cierto, que D. José Sales ha solicitado por medio de cartas, destinos del cosí en esta ocasión y en otras, y si sigue desmintiendo nuestra afirmación, hablaremos muy claro y diremos cosas que no serán muy del agrado del nuevo director *efectivo* del *Clamor*; el hombre de cartón.

Conque silencio ó hablaremos muy claro.

Buen viaje.

Lo primero que ha hecho nuestro diputado al llegar á Madrid, ha sido vestir de gorra, que es el traje que mejor le cuadra para su posición y su clase.

El es muy liberal, y sobre todo muy modesto, pero tiene el defecto, que cuando hay alguna buena tajada que comer, solo él es quien se la come, pero en cambio, cuando hay huesos que roer, entonces tiene á bien reparar estos entre sus compañeros políticos para que vayan entreteniéndose.

Además, él de todo saca partido; pues hasta del proyecto de disecación del cuadro cuando se les querían quitar las marjales á aquellos infelices jornaleros lo sacó, y con largueza.

SUSCRICION PUBLICA

Para sufragar (si se digna aceptarlo el beneficiado) los gastos de la estancia en Madrid, del insigne diputado á córtés el democrata Francisco González Chermá.

Nombres de los suscritores Ptas. Cs.

LA HOJA SUELTA una perra chica.	» 5
Un matutero agradecido.	» 3
Un ratero de la huerta.	» 2
Un pastor que no quiere ordenanzas.	» 2
Un marjalero del Cuadro.	» 2
Un masón de corazón empedernido.	» 1

TOTAL. » 15

Los donativos se depositarán en casa de Sifa, bramador del *Cascarrilla*.

(Se continuará.)

Nuevo zulú.

Según se nos dice para que lo insertemos, el día primero de este mes sobre la una de la tarde, el cascarrillo republicano y masón, Ramón Marzo que vive en la plaza de Tetuan número 6, atropelló brutalmente á un niño en la casa número 3 de la calle de Altramuz, de cuyo atropello resultó la pobre criatura con algunas lesiones.

¿Sabe algo de esto la policía de la capital?

Para ostender más los detalles, diremos también que el niño se llama Santiago Albiol, y que vive en la misma plaza de Tetuan número 19.

¿Qué les parece á nuestros lectores de este nuevo zulú? ¿Para cuando guardan las autoridades las camisas de fuerza? tan bien aprovechadas que estarían estas empleándose en sugerir á esa manada de locos que se permite que anden sueltos por las calles, para que atropellen y causen lesiones á inocentes criaturas.

Al manicomio, ó á los tribunales con ellos.

Para presupuestos *sabios*
Don Fernando de Gasset,
Y para presupuestos honrados
El mismísimo Bafomet.

Con cierto presupuesto,
Nos quieren descatalogar;
Mas el descatalogador
Que nos descatalogare,
Buen Gas, digo
Buen descatalogador será.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira.